



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGÍA



**“RECONSTRUYENDO LA REALIDAD, CAMINANDO JUNTOS:
COMPRENDIENDO MI ANDAR, TRANSFORMANDO MI CAMINO”**

Trabajo elaborado por:

Aldana Sosa Andrea
Balderas García Dulce
Burgos Villegas Leslie
Fuerte Cruz Andrea
Hernández Barocio Adriana
Hernández Bolaños Cristina
León Becerril Daniela
Miramón Ronquillo Marlene
Moreno Ortiz Yuridia
Quintero Ávila Jessica
Rodríguez Morales María Stephany

Ciclo escolar: 2012 - 2

Sexto Semestre

Turno: Matutino

Asignatura: Problemas
Contemporáneos de la educación 2

Grupo: 0002

Profesor: Miguel Antonio Escobar
Guerrero

INTRODUCCIÓN

Los pequeños cuentos que a continuación leerán plasman diferentes, pero al mismo tiempo similares problemáticas que viven día a día las mujeres y los hombres de cada uno de los estados de nuestro país, problemáticas que vimos como ejemplos vivenciales de la teoría dentro del salón de clases.

Al tratar de plasmar nuestra práctica, teoría y su relación directamente con nuestra vida cotidiana se nos ocurrió que podríamos hacerlo en cuentos, porque también de esta manera cada una de nosotras de manera individual y colectiva podríamos dejar que volara nuestra imaginación, aunque esta tarea no fue tan fácil para todas nosotras.

El proceso de creación de los cuentos consistió en concretar una idea sobre alguna problemática actual existente en nuestro país, la cual llamaba nuestra atención y que se desarrollarla a lo largo del semestre fuimos, se fue compartiendo avances e ideas entre el mismo equipo, que inclusive exigieron modificaciones y se podría decir que fue para mejorar nuestro trabajo.

El proceso que individualmente hemos tenido durante los dos semestres, nos abrió diversas ventanas de hacer una creación colectiva, que se plasmara en el cuento de tal forma que al leerlo dejara algo en el lector, y nosotros poner nuestro granito de arena y manifestarnos ante esta difícil situación por la que está atravesando nuestro país.

Se pretende demostrar a través de una obra literaria nuestra inconformidad y descontento por esta situación que también nos involucra como pedagogas y pedagogos, y que nuestro quehacer profesional es ir logrando un cambio en nuestra práctica cotidiana, repensando siempre ese hacia a donde vamos.

Nuestra convivencia en el equipo, grupo y profesores, nos permitió inspirarnos en personajes que pudieran llevar un hilo conductor de las diferentes historias, las cuales fueron inspiradas en el movimiento Zapatista y Freiriano.

Nuestros personajes fueron elegidos de acuerdo a un animal endémico de cada estado de nuestro país, que trataban de personificar y presentar características humanas con las cuales se pretende narrar las problemáticas existentes en cada uno de estos estados como fratricidios, feminicidios y parricidios.

En el desenlace de nuestra historia nuestros personajes buscan ese quehacer práctico en contra de la violencia y tánatos, e indagan la construcción colectiva del sentido de la vida y es así que todos nuestros personajes buscan repensar la práctica para poder cambiar ese mundo en el están inmersos.

“RECONSTRUYENDO LA REALIDAD, CAMINANDO JUNTOS: COMPRENDIENDO MI ANDAR, TRANSFORMANDO MI CAMINO”

Eros y Tánatos hicieron el amor, sin conciencia desgarraron sus cuerpos y desnudaron sus mentes, comieron del fruto prohibido, la muestra de que el mundo vive no solo de bondad o divinidad que también existen cosas mundanas que pueden perturbar la vida del hombre. Violando sus ideales y cortando las alas a su libertad Eros y Tánatos encendieron la llama de la guerra, los dioses se enojaron en la tierra los cuerpos temblaron, lucharon y se acobardaron... pero este es solo un cuento entre otros cuentos...

Hace aproximadamente 18 años surgió un movimiento en el estado de Chiapas en contra del gobierno neoliberal que comenzó a tomar fuerza con la firma del tratado de libre comercio (TLC), dicho movimiento era conocido como Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que buscaba construir un gobierno donde se mande obedeciendo, donde las voces de los menos escuchados sean escuchadas, eliminando la cultura del silencio.

El EZLN partiendo de un sueño que poco a poco se hace realidad, pretende reconstruir el sentido de la vida y la relación autoridad y libertad. Eliminando la figura de autoridad que aplasta a la libertad (autoritarismo), y

a la figura de libertad que aplasta a la autoridad (libertinaje).

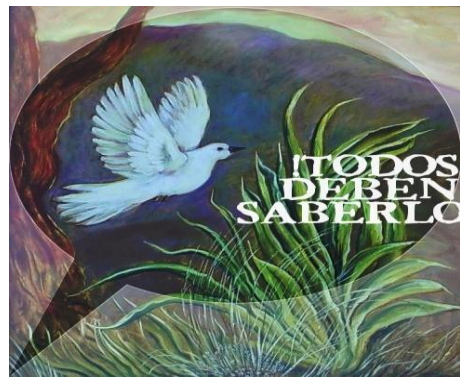
La fuerza del movimiento social era tal que los animales de las comunidades del estado se fueron uniendo a éste. Por medio del diálogo los animales iban tomando mayor participación, mediados por su sentido de pertenencia en la lucha. Entre ellos se encontraba Miguel, el jaguar, quien partiendo de su ideología freiriana, emprendió la búsqueda por el sentido de su vida, imaginando otro mundo donde quepan todos los mundos que somos, abajo y a la izquierda.



Un día adentrándose a la selva lacandona, Miguel caminaba preguntándose ¿qué sentido tiene mi vida? Cuando de pronto se encontró con dos soldados que golpeaban a un hermano campesino sin motivo aparente, lleno de temor Miguel observó lo que estaba sucediendo, paralizado por el miedo no supo qué hacer y fue testigo de la muerte del hermano campesino. Al marcharse los soldados, el jaguar salió corriendo para buscar ayuda y se encontró con su hermana Cora, la paloma blanca a la cual le contó lo sucedido.

- Esto no puede seguir así- dijo Miguel
- Tenemos que hacer algo- mencionó Cora

Bajo estas circunstancias, Cora y Miguel decidieron informar a las comunidades lo que había sucedido para que en colectivo llegaran a una solución. Es así como surge la “Campaña en acción para los desarraigados del mundo” buscando una concientización de las problemáticas que afectaban al país. En su compromiso por difundir la campaña, Cora emprendió el vuelo para llevar el mensaje a todas las regiones del país.



Poco a poco los animales de diferentes comunidades, indignados por lo que estaba sucediendo en su estado de procedencia, fueron llegando a la comunidad “Caracolitos”, donde se congregaban los miembros de la campaña encabezados por Miguel.

Ya todos reunidos, cada uno contó los motivos por los que decidieron formar parte del movimiento.

La asamblea de la comunidad *Caracolitos* comenzó con un discurso de Miguel que decía más o menos así:

“Hoy 9 de Agosto del 2011 estamos reunidos para dialogar sobre diversas problemáticas que aquejan a nuestra nación, en este espacio no pretendemos darle solución a todo cuanto pase, por el contrario estamos aquí para unir fuerzas las cuales nos permitan ejercer nuestra *Digna Rabia*, aquella que se conquista respetando los sueños e ideales de cada uno de nosotros, impidiendo el fratricidio, es decir, la eliminación de la hermana y el hermano. Venimos aquí a ejercer un acto de amor, recordando las palabras de Freire '*Nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan en comunidad, mediatizados por el mundo*'; debemos tener presente que somos hombres y mujeres en el mundo y con el mundo, además de reconocer que tal

vez no vamos a cambiar del todo la mentalidad de los oprimidos, pero sí luchar por cambiar la situación que los oprime.

Para establecer acuerdos es pertinente actuar en colectivo y sobre todo ejercer nuestra Dialogicidad, mediados por la práctica que nos permite conocer a profundidad nuestra problemática existente, para transformarla, partiendo de una práctica que nos darán pauta para aterrizar en la teoría y a su vez regresar a la práctica para llegar a esa transformación”.

De esta manera terminó su discurso Miguel dando lugar a la participación de los allí presentes.

En el lugar se empezaron a oír murmullos, fue entonces que con su espíritu emprendedor Cora la paloma blanca alzó la voz diciendo: ¿Alguien quiere compartirnos su historia? Entonces un valiente pez blanco que venía desde el lago de Pátzcuaro en el estado de Michoacán, se armó de valor y contó su historia:

“Yo me pregunté alguna vez ¿Cómo quiero estar? Viviendo o sobreviviendo en la laguna de Pátzcuaro, Mich. Y dime, ¿Qué harías si un día llegara un intruso a tu vida y destruyera todo cuanto has construido y has hecho propio? Eso fue lo que me pasó.

Recuerdo que Michoacán no hace algunos ayeres era una de las ciudades más visitadas por el turismo extranjero, pues cuenta con una arquitectura hermosa, aunque se ha visto afectada por el mal uso de ésta, sin embargo, esto no era del todo un impedimento para que el turismo, tanto extranjero como nacional, disfrutaran de este paradisiaco estado.



Perdón, no me he presentado; mi nombre es Fito...

¿La vida en Pátzcuaro?



Soy un pez blanco originario de Michoacán, principalmente de la laguna de Pátzcuaro. Debo decir que hasta hace unos años, la vida de mis conocidos y la mía eran tranquilas y la supervivencia era, llevadera; hasta que esos llegaron, si, esos, los intrusos, hablo de aquellos que a donde llegan se sienten propietarios de todo lo que les rodea, no quiero decir que nos quiten algo como un dulce, porque Michoacán no es de nosotros/as, sino que Michoacán es nosotros/as y nosotros/as somos Michoacán; pero esos, los invasores, cuando llegaron, empezaron a hacer de nosotros/as, de Michoacán lo que quisieron, y aunque nosotros no queríamos que se apropiaran de nosotros/as lo hicieron.

¿Cómo no dejarnos?, ¿Cómo pelear? Si ellos, aunque no eran más, hacían las cosas por la fuerza, sin importarles a quién lastimarán o hicieran daño, nosotros quisimos solucionar las cosas por las buenas, hablando con nuestros líderes, con quienes se supone deberían hablar por nosotras/os, pero ni ellos pudieron hacer gran cosa. De todas formas se apropiaron de Michoacán.

Las cosas se pusieron feas, les dio por empezar a robarnos, no me refiero a nuestras pertenencias si no a nosotros mismos, ya no sólo querían nuestra tierra: nos querían a nosotros como hermanos(as). Por un tiempo no sabíamos para que, hasta que cayó el primero. Un día sin más ni más, apareció uno de nosotros, ahí tirado nomás como un bulto cualquiera, entonces entendimos que las cosas no iban a acabar bien, por lo menos no para nosotras/os, no para Michoacán. A mí, me dio miedo, si bien sabía que las cosas no estaban bien, no sabía qué pasaba, por qué pasaba ni para qué, después supimos que no éramos las/os únicas/os con problemas como estos,

si no que en otros estados y a otras especies les pasaba lo mismo.

Para ser sincero, me di cuenta que era más fácil aceptar que estaban aquí y no se iban a ir a pelear sin éxito con esos, así que preferí pensar que no eran tan malos, aparte sí hacían cosas por nosotras/os, nos ayudaban con la comida y cosas de esas no había problema. ¿No?

La familia de invasores nos ayudaba a tener un empleo, sin embargo han robado nuestra tranquilidad, oprimiendo nuestras mentes y han deshecho nuestra libertad, esa libertad que ha muerto y que tanto añoramos, por la que tanto hemos luchado y que en un solo instante han eliminado. Y miren que acá en Pátzcuaro el 1 y 2 de Noviembre así como en toda la República, tenemos por tradición hacer un ritual de veneración a nuestros muertos, nuestros seres queridos que han dejado de existir, pero este motivo no justifica que como hermanos/as tengamos que venerar la muerte de nuestra libertad.

¿Pero cómo hacemos para recuperar nuestra libertad y tranquilidad?, si nosotros/as mismo/as permitimos que esa familia se engrandeciera hasta convertirse en un monstruo insaciable y avasallador, que no se conforma solo con corromper y mutilar nuestra nación, ahora también extiende su ira perturbando y alejando a nuestros hermanos y hermanas visitantes; tal es el caso de mi amiga Zuri y su familia, un grupo de mariposas monarcas que nos visitan cada año, recuerdo que mientras yo nadaba en compañía de mi familia, cuando el lago era caudaloso y el azul de su agua cristalina se reflejaba el vuelo de millones de ellas.

Pero ¡claro!, con esto de la globalización, el libre comercio, y la llegada de empresas transnacionales, el santuario en donde se alojaban está desapareciendo, y todo por culpa de estas empresas y su famosa tala clandestina de árboles que solo beneficia a este monstruo alejando a nuestros/as hermanos/as.

Después de un tiempo, cuando casi todos nos acostumbramos a ellos, no los veíamos como a otro de nosotros, seguían siendo invasores, pero ya estaban aquí.

Sí lo acepto, yo Fito, en pleno uso de mis facultades mentales me declaro culpable de todas estas atrocidades, porque no solo ese monstruo tiene la culpa, sino también nosotros/as que como sociedad hemos permitido que se destruyan nuestros mágicos hogares y por eso creo que es tiempo de poner en marcha acciones que generen conciencia para podernos liberar de las ataduras que nos hemos puesto.

Los rostros de los demás animales eran indescriptibles, algunos parecían no creer lo que habían escuchado, otros se mostraban identificados y unos más, aparentaban no sorprenderse, como si ellos supieran de cosas peores, pero, ¿Podía haber algo peor que quitarte tu hogar?, ¿Algo peor que matar a los tuyos?, posiblemente si, pero, acaso ¿Alguno sabía la situación real de todo el país?

Cora, volvió a levantar la voz y dijo: ¡No es posible que permitamos que unos cuantos se apropien de nuestro hogar, que lastimen y agredan a los nuestros y peor aún, que dejemos que hagan de nosotros lo que quieran! Mientras Cora hablaba, Miguel apretaba los puños, su rostro se transformaba con cada palabra de Fito, de Cora y de cada uno de los ahí presentes se daba cuenta de que las cosas estaban peor de lo que él imaginaba y al ver la reacción de los asistentes comprendió que las cosas se pondrían peor.

Para calmar lo que sentía, aunque ni él estaba cierto de si eran nervios, coraje, tristeza o miedo, decidió interrumpir el barullo de la gente que nuevamente tomaba fuerza. Así que tomó aire, y dijo: Me sorprende que hayas llegado justo aquí a *Caracolitos*, pero ¿Cómo supiste que estábamos aquí?, Chiapas es tan grande, hay tanta gente tratando de cambiar tantas situaciones. En ese momento Fito le interrumpió: -Ya sabía que en Chiapas había gente que quería y

buscaba un cambio, que había gente que también estaba cansada de ver cómo nuestro México se caía a pedazos, y no sólo se caía, lo tiraban poco a poco, así que decidí a venir y tratar de sumarme a esta transformación, a la creación de una nueva visión.

Así nade y nade pata poder llegar hasta acá, ciertamente no fue fácil, uno de los obstáculos más grandes fue el miedo, pero éste se fue cuando durante mi andar me encontré con una pequeña botella de vidrio, al principio pensé que era una falta de respeto lanzar una botella al mar, sin embargo, al mirar con detenimiento me di cuenta de que no era una simple botella, si no que dentro de ella había algo, algo valioso, un gran tesoro, era un cartel que decía: *“Necesitamos cambiar, necesitamos rescatar a nuestro México, a nosotros mismos Esta es una campaña en acción para los desarraigados del mundo que buscan la concientización de las problemáticas que afectaban al país, unidos y en colectivo podemos hacer de México un mejor lugar, el nuestro”*

la firmaba la comunidad Caracolitos de Chiapas, así que supe que esto era lo que buscaba, así que aquí estoy y, ¡Quiero ser un desarrapado!

Cora y Miguel, se dieron cuenta que sus esfuerzos por buscar construir un mundo mejor podía ser posible. Miguel, alzó de nuevo la voz para decir: “¿Alguien más quiere contarnos su historia?”

Cuando Lego escuchó la voz que hacía esa pregunta algo dentro de él se despertó y lo hizo levantar la mano sin pensarlo dos veces, él quería compartir su historia, quería actuar en colectivo, quería cambiar las cosas, porque su historia le modificó la vida de un día para otro y él a su vez modificó la de su familia, no hacer nada le desgarraba el alma y lo tenía intranquilo.

Todo lo que estaba pasando ahí le parecía mágico, toda esta construcción colectiva, participativa le parecía conocida, pues era la forma como trabajaba en la escuela con su profesora Mayra, una venadita que se encontraba dentro de la “Campaña en

acción para los desarrapados del mundo”, pues ella encontraba en este movimiento la esperanza de cambio, en donde toda las voces pudieran ser escuchadas y en conjunto construyan caminos que lleven a un mundo y en este mundo quepan los demás.

Todos los animales le prestaron atención y esperaban que iniciara su relato, pero el miedo de sentirse culpable lo invadió, algunos animales a su alrededor lo motivaron para que sacara su *digna rabia* a flote; Lego respiro profundo:

“Hola yo soy Lego, soy un gato montes originario del Cerro de las Mitras en Monterrey. Les quiero contar mi indignación sobre la situación que allá vivimos, allá la pobreza mata a mi gente sin piedad, no distingue si son niñas, niños, ancianos, ancianas, mujeres, hombres, nada distingue, esto hizo que un empresario ricachón llamado Jasper se viniera de Estados Unidos a explotar nuestra tierra y a nosotros. -Lego suspiro profundo, como para darse fuerza y continuar - La pobreza, no solo mata de hambre o por falta de

dinero para acudir al médico y ni se diga de poder comprar medicinas, sino también es la causa de que las personas acudan con las pandillas, a pedir préstamos e inclusive trabajo para mantener a sus familias, ellos son la causa de extorciones, matanzas, secuestros, hasta se dan enfrentamientos entre pandillas, ahí en las calles a plena luz del día y sin ningún escrúpulo matan a cualquier hermano, hermana que se les atraviese”.

Las lágrimas rodaron por las mejillas de Lego. Lego recordó cómo llegó hasta ahí, reflexionó sobre su forma en cómo pensaba y actuaba antes, pues aunque sus errores habían obligado a su familia a mudarse a Chiapas, este cambio de vida había sido para mejorar, porque al tratar de alejarlo de las malas influencias con las que estaba relacionándose, lo que hizo su familia fue que su camino se cruzara con personas que también buscaban un cambio del mundo a favor de las voces de los hermanos y hermanas que han sido callados tanto tiempo,

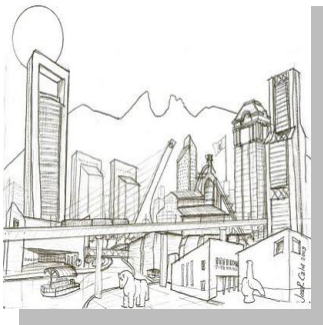
para que *Eros* triunfe y se gobierne obedeciendo.

Fue así que un día saliendo de clases, se sentó en una piedra de camino a su casa, piense y piense, construye y construye preguntas: ¿Quién soy?, ¿Quién quiero ser?, ¿En dónde estoy parado?, ¿Hacia dónde quiero ir?, cuando de pronto se sentó a su lado la profesora Mayra, con la cual compartió sus sueños y *utopías*. Ella fue quién lo invito a unirse a la campaña, para poder compartir su historia y poder construir caminos nuevos en donde se pueda caminar juntos preguntándonos.

Mayra la venadita que se encontraba cerca de él, lo abrazó y le dijo que *Eros* triunfaría, porque los desarraigados del mundo están dialogando y trabajando en colectivo. Lo único que Lego quería era caminar en colectivo preguntando, para poder detener el *parricidio*, *fratricidio* y *filicidio* que atentan contra *Eros* día a día.

A Lego lo seducía la lucha del EZLN, lo invitaba a luchar contra la globalización capitalista y a favor de

la humanidad y el respeto al hermano. Quería encontrar esa mediación entre su actuar en la realidad y la construcción de su autonomía, no solo cognitiva, sino emocional.



Mayra
que ya tenía
bastante
tiempo
trabajando
con Miguel y
Cora en el
movimiento pidió la palabra:

“Nos conocimos para liberarnos, este camino que compartimos debe de ser una construcción basada en participación, pero depende de nosotros tomarle amor y tener ganas de seguir aprendiendo, no hay que dejarnos matar por el mal gobierno, ellos nos ocultan la realidad, manejan la información a su conveniencia, y es por eso que nuestra labor es hacer presente los saberes compartidos para poder combatir el consumismo y darle el lugar que merece a la *construcción colectiva del sentido de*

la vida, si quieren escuchar, no puedo callar mi voz, pero también necesito de la voz de ustedes, porque mi voz no es nada sin la suya”.

Y es así que Lego empezó narrando su historia que comienza así:

Legó, una historia por la cual cambiar

En el cerro de la Mitras donde los árboles son altos y frondosos, donde la hierba es verde y las nubes son como algodones y donde el sol se esconde entre esas nubes blancas y esponjosas vivía una familia de gatos monteses, compuesta por Kala (la madre), Simba (el hijo pequeño) y Lego (el hijo adolescente). Por motivos de falta de empleo y económicas tuvieron la necesidad de mudarse a la ciudad de Monterrey (ciudad considera recientemente como una de las más seguras en América Latina). Pero al llegar a esta ciudad desconocida para ellos, se encontraron con la sorpresa de que la capital de Nuevo León se vivía una

inseguridad a causa de la batalla entre dos cárteles del narcotráfico; convirtiéndose en el lugar perfecto para el contrabando de drogas que eran exportadas a Estados Unidos, fue así que la ciudad se torno un campo de guerra; guerra que dejaba a miles de víctimas por los enfrentamientos ocurridos, extorciones y secuestros.

Uno de los principales líderes de uno de los cárteles más importantes en el estado de Nuevo León era Jasper, un águila calva que se hacía pasar por empresario de esa ciudad. Tenía un sin fin de negocios dentro del estado y en la frontera de México y Estados Unidos. De una u otra forma sus grandes negocios eran una finta, pues solo eran utilizados para el lavado de dinero y para ocultar su importante y principal negocio el narcotráfico.



Al llegar a Monterrey la familia se estableció en una pequeña casa cerca de la capital, aunque temerosos de la situación que aquejaba la ciudad decidieron quedarse y empezar con una nueva vida; Lego por ser el hijo mayor y para poder apoyar a su familia decidió buscar empleo pero no tuvo suerte y cada día sin ningún éxito regresaba a casa angustiado por la situación, pues su reserva de dinero se estaba agotando.

Es así que un día decidido salió de casa y se prometió que no regresaría, hasta que no encontrara trabajo, buscó y buscó pero no contó con la suerte de encontrar algún empleo, por lo que decidió distraerse de la situación y entro al billar “El regio”, pidió una limonada y comenzó a jugar billar compartiendo mesa con otros animales, entre ellos Jasper quien notó la desesperación de Lego y le invitó unos tragos, platicaron por horas y Lego le platicó de su situación, Jasper aprovechándose de la situación, le comentó que él le podía conseguir un trabajo; con base en engaños lo enganchó y Lego con su inocencia y necesidad aceptó. El

trabajo consistía en entregar paquetes en distintos antros, restaurantes y demás lugares de entretenimiento de la ciudad, a él se le hizo demasiado fácil entrar a este negocio y no se imaginó en lo que podría terminar.

Jasper también se dedicaba a los *secuestros express*, extorsiones telefónicas, y extorsiones a negocios importantes de la ciudad de Monterrey a cambio de brindarles seguridad: un día extorsionaron al casino “Royale”, pero estos ya no podían pagar la cuota acordada pues no les alcanzaba y poco a poco se iban a la quiebra.

Jasper enojado que no podían pagar planeo un ataque, que según él les daría una lección, Lego se sintió obligado a participar, pues ya no tenía opción ya estaba demasiado involucrado. El inicio del plan se lleva a cabo, llegaron al casino “Royale” en dos camionetas, en una de ellas iba Lego. Al llegar al lugar se bajaron con garrafas de gasolina y sin importar quienes estuvieran dentro empezaron a rosear la entrada con este líquido

peligroso y uno de ellos arrojó un fósforo dando pie a un catastrófico incendio. Lego se da cuenta de que el casino está ocupado en su totalidad y trata de explicar a Jasper de que se detuviera de inmediato porque el casino estaba lleno de animalitos; Jasper lo ignoró y rápidamente abordaron a las camionetas y huyeron del lugar.

En el camino los maleantes se iban burlando de lo sucedido e iban diciendo que lo que había pasado se lo merecían por no haber cubierto con la cuota establecida.



Lego quedo muy impactado de lo sucedido, pues no comprendía de lo que había sido partícipe, lo de matar a animalitos inocentes no estaba dentro de sus planes, Lego al llegar a su casa le contó todo lo sucedido a

su madre y pensaron en buscar una solución; lo mejor era mudarse a Chiapas con sus parientes y olvidarse de lo sucedido, pues Lego ya no quería seguir siendo partícipe de esas fechorías y quería empezar con una nueva vida.

Al escuchar la historia de Lego, los animales comenzaron a reflexionar sobre su propia experiencia, de pronto ante el silencio que expresa la reflexión e indignación de todos ellos, se escucha la voz de Abel la iguana, que pensando en su familia preguntó a los allí reunidos:

“¿Cómo podemos salir de esta situación?, ¿Cómo podemos participar en el cambio de una sociedad que no nos toma en cuenta, que no nos escucha y que nos silencia?, ¿Cómo puedo lograr reconocer al hermano o a la hermana si no me reconozco a mi mismo? ¿Cómo puedo vivir en este mundo?

Quizá muchos de ustedes se han hecho estas preguntas- continuó Abel- y por más que se preguntan no es fácil llegar a la respuesta. A lo

mejor debemos partir, como nuestros hermanos (as) aquí presentes lo han hecho, al intentar descifrar y reconocer cual es la realidad en la que viven todos los mexicanos que buscan ser libres y eliminar la opresión, aquellos que luchan por un México justo, por un buen gobierno ‘gobernados por todos’ donde se mande obedeciendo, por un país donde se respeten los derechos de todos y todas, donde el gobierno no borre su propio caminar, como los integrantes del EZLN. Este Ejército representa para mí un ejemplo a seguir, es la punta de lanza que necesitamos los mexicanos para hacernos escuchar y hacernos notar desde nuestras posibilidades.

Mi historia no es muy diferente a las suyas, tal vez se identifican con todo lo que les voy a contar e incluso se conmueva con todo lo que pasó ya que al igual que a ustedes me da rabia saber que el poder no sólo destruye sueños sino también nos destruye a nosotros (as) como seres transformadores.

En ese momento Abel es interrumpido por un grupo de animales que se acercan a escuchar la conversación, inmediatamente Miguel le pide que comience a contar el motivo por el cuál él estaba allí, con el objetivo de que los animales que apenas habían llegado se comenzarán a identificar con la campaña.

Abel comenzó a contar su historia, cuando de pronto ante la rabia y desesperanza comienza a quedarse sin voz. Miguel, quien ya sabia la historia, decidió contarla ante los asistentes. Todo comenzó así:

Abel de Ometepec: Caminando hacia la concientización y lucha.

En una comunidad del estado de Guerrero, llamada Ometepec, vivían en un enorme y frondoso árbol una familia de iguanas: mamá iguana, papá iguana y su recién nacido hijo.

El papá iguana llamado Abel, al ser el sustento de aquella familia,

trabajaba de sol a sol para conseguir alimento, día a día se esforzaba por recolectar flores y fruta para alimentar a su familia. Además de atrapar una que otra mosca que se encontrase.



Un día mientras buscaba su alimento, observó en la vereda a un grupo de liebres que marchaban en contra a la imposición de candidatos para la alcaldía de la comunidad. Abel miró lo que estaba sucediendo y un poco confundido pregunto a las liebres el motivo de su marcha.

Las liebres le contaron que ya estaban hartas con las promesas de los candidatos, ya que éstas parecían promesas escritas en el viento, un viento que nunca llegaba a la comunidad.

Abel se encontraba escuchando atentamente lo que las liebres le contaban cuando de pronto una de ellas lo invitó a unirse a la marcha, a lo que inmediatamente contestó que él no tenía tiempo, que tenía que trabajar y que además las decisiones del gobierno nunca le habían causado problemas.



Al día siguiente, Abel se dirigía a buscar su alimento cuando de pronto Marcelo la tortuga interrumpió su caminar y le comunicó con un tono exigente que por orden del alcalde municipal tenía que dar el 40% de su recolecta de alimento. Indignado la iguana preguntó el motivo de la exigencia, a lo que Marcelo contestó que era para apoyar las campañas de los candidatos que representarían a la comunidad.

Abel, arrepentido por cómo trató a las liebres, inmediatamente decidió convocar a una asamblea, con ayuda de éstas para revisar todo y cada uno de los casos de las candidaturas de las alcaldías, en donde hubiera inconformidades. Sin embargo, al ser muchos y diversos mundos los ahí presentes, el ambiente tanático permeaba la asamblea; las posibilidades de llegar a una solución eran nulas al estar lleno de inconformidades y disputas. Abel ante esta respuesta y al ver lo problemático que era ponerse de acuerdo, de nueva cuenta decidió ignorar el problema y se retiró de la asamblea.

Mientras caminaba a su casa Abel sintió un gran movimiento: todos los animales salían de sus casas,

gritaban y corrían por todas partes. La iguana corrió tan rápido como le era posible para ver cómo se encontraba su familia, a lo lejos observó como el árbol donde había vivido por muchos años y al que le había dedicado todo su esfuerzo, era víctima del temblor y se desplomaba poco a poco.

Asustado corrió rápidamente para ver que su familia se encontrara con bien; al lado del árbol en el piso, se encontraba su esposa e hijo, ella se encontraba llorando porque su hogar había desaparecido en unos cuantos segundos. Abel con un gran abrazo y feliz porque no les pasó nada, entonces entendieron que debían refugiarse pero ¿dónde?, por lo que decidieron ir con los candidatos y pedir ayuda con el objetivo de alejarse del peligro proveniente de la madre tierra, ¿estaba enojada?, no lo sabían, solo sabían que estaban en peligro.

Al llegar con los candidatos, Abel les contó todo lo que había sucedido y les pidió ayuda para conseguir un nuevo hogar, así que

mandaron a un grupo de tejoneros de protección civil a verificar las condiciones de las casas, no sólo de la iguana sino las de toda la comunidad.

Enseguida un grupo de tejoneros acudió a inspeccionar el lugar y a revisar las viviendas. Tiempo más tarde éstos reportaban las condiciones del lugar informando lo siguiente a la comunidad: las condiciones de algunas viviendas son malas, existen grietas muy grandes, que tarde o temprano pueden propiciar la caída de sus hogares, por tal motivo les pedimos tomar sus precauciones.



La iguana al escuchar el reporte de los tejoneros acudió inmediatamente con las autoridades a platicarles el informe, ellos le

contestaron que a pesar de las condiciones de las casas y a pesar de que él y su familia no tenían casa, por el momento no le podían ayudar ya que si lo ayudaban se tomaría como si comparan su voto así que tenía que esperar a que pasaran las elecciones.

Furiosos e indignados, Abel y su familia decidieron que era necesario partir hacia otra comunidad puesto que lo vivido había sido espantoso y no estaba dispuesto a seguir soportando esa situación. Mientras se dirigían a la salida de la comunidad escucharon al coralillo pasar. Entablaron una conversación en torno a lo sucedido, Abel entendió que el temblor no sólo había afectado su comunidad sino que también había sucedido en varias comunidades y que varios animales al igual que él se habían quedado sin hogar, de este modo, dedujo que el problema no era el temblor sino la fragilidad de las viviendas.

Era necesario actuar y enfrentar las consecuencias de aquel sismo, siendo necesario convocar a una nueva asamblea entre los

miembros de la comunidad para atender el problema. Al entablar una plática muy atropellada se discutía como punto central el estado de algunas viviendas, debido a que el material de éstas era vulnerable ante los constantes movimientos sísmicos registrados en la comunidad.

Después de un largo tiempo decidieron acudir directamente con el alcalde de la comunidad y pedirle ayuda, para esto organizaron una marcha pacífica rumbo al palacio central de Ometepec (“insurgentes”), que se llevaría a cabo al día siguiente.

Ya en la mañana se congregó un grupo considerable de animales entre ellos Abel, dirigente de la marcha. Rumbo al palacio no hubo inconvenientes, aunque no así al llegar al palacio de los insurgentes. El alcalde se negó a recibir siquiera a uno de los animales para exponer sus peticiones, solo mandó un grupo de granaderos para callar y expulsar a los “rebeldes”.

Cansado Abel partió a su hogar, pero firme en su decisión de ir en busca de la solución.

Un buen día Abel iba rumbo a su hogar, cuando de pronto vio a un grupo de palomas mensajeras, que estaban convocando a la gente, sin embargo Abel no lograba escuchar, así que se acercó para saber el motivo de la convocatoria, enterándose de la existencia de una *“Campaña en acción para los desarraigados del mundo”* cuyo origen estaba en el estado de Chiapas, con el propósito de tomar conciencia acerca de las problemáticas vividas en México y una vez logrado, poder darle una solución y transformar el país.

Abel, sabía que en la vida a veces es necesario arriesgarse y hacer cosas por ayudar a los suyos, después de un momento de reflexión, Abel decidió partir a Chiapas para unirse a la *“Campaña en acción para los desarraigados del mundo”*.

Abel al escuchar su historia se armó de valor y dijo: “Todos ya conocen mi historia, una historia llena

de transformación personal pero también de opresión. Me indigna haber comenzado preguntando a la autoridad para intentar hacer valer mi libertad, porque ésta sólo me dejó ver su lado autoritario, un autoritarismo aplastante, motivo por el cual destrozó mí caminar. Ahora sé que el poder, disfrazado de un buen gobierno reprime, viola, inmoviliza, asusta, niega y asesina nuestros sueños y utopías. Así me pasó, cuando quise vencer el miedo para buscar mi libertad, el mal gobierno, sin más ni menos, me silenció.

Con esto me pude dar cuenta que México esta en agonía, por tanto existe la necesidad de exigir gobernantes que ‘manden obedeciendo’, de desarrollar en cada uno de los desarraigados del país una conciencia de responsabilidad sobre la realidad individual y colectiva donde cada uno de nosotros y nosotras participamos buscando el cambio de conciencia, una conciencia como producto no del trasplante, ni de la burocratización de ésta, sino conciencia que permita estar en dialogo con la realidad, para poder

conocerla y posteriormente transformarla.

Es necesario que acabemos con el miedo, el silencio, el temor que inunda nuestro país, ya que, las voces de los menos escuchados (as), nos está exigiendo construir y transformar el mundo, con el objetivo de hacer nuestros sueños una realidad, en donde nuestras vidas tomen nuevas direcciones.

Al escuchar a Lego y a Fito, me di cuenta que todos pertenecemos a la misma realidad de violencia y opresión donde difícilmente se aprecia la utopía que nos oriente hacia dónde caminar, sin embargo, esta campaña al propiciar el diálogo entre hermanos y hermanas incentiva el rescate de la memoria, la cual tiene una gran *importancia ya que nos ayudará a denunciar un pasado injusto, para participar en la construcción de un mundo más humano.*

Somos culpables, como comentó Fito, de permitir la existencia permanente de injusticias, de no

impedir la muerte del hermano y hermanas, olvidando nuestra responsabilidad de reconocernos oprimidos, de dejar de buscar la igualdad entre nosotros, de dejar de luchar por transformar nuestro mundo. Por ello, es necesario reflexionar con qué frecuencia volteamos a mirar al otro, en lo personal a mi me costó mucho trabajo *“descifrar la mirada del otro, ponerme en los zapatos de los demás, ya que había olvidado que es esto lo que nos permite entender nuestro mundo, nuestra realidad, a nosotros mismos, solo entendiendo a los demás, al otro, podemos transformar el mundo”.*

Debemos vencer el miedo a la libertad, sé que el gobierno no quiere a sus hijos (as) y que mucho menos quiere a los rebeldes; no obstante, eso que ellos llaman rebeldía, para nosotros los desarraigados, significa una *pulsión de vida*, donde Eros prevalece sobre Tánatos, donde la búsqueda de la libertad es un acto de amor, seducción, lucha y utopía”.

“¡Conquistemos a *Eros*! –dijo Felipe, un venado cola blanca que escuchaba muy atento a los presentes.



Los mexicanos y las mexicanas no podemos buscar el cambio si continuamos con ese sentimiento de conformismo que por años ha estado presente. Yo vengo de Tijuana, de la “*tierra de los migrantes*” como es llamada. Mi historia, al igual que la de cada uno de ustedes está llena de violencia, de *Tánatos*, de fratricidio. Mi familia es conocida en la ciudad por la ayuda que le damos a los migrantes. Mi papá y mi tío José dirigían una casa en la que apoya con hospedaje y alimentos a todos aquellos que persiguen el “sueño americano” y, en su paso, han sido deportados de los Estados Unidos. Mi mamá, se

encargaba de preparar los alimentos mientras que yo, después de regresar de la escuela, les enseñaba a leer y a escribir y hacía que conocieran sus derechos. Conocido a cada uno de ellos, sus historias, sus deseos por darle una vida mejor a su familia.

Desde muy temprana edad habían tenido que trabajar ya sea en el campo o en la ciudad. La educación no era su prioridad. Yo trataba de animarlos para que desearan aprender.

Los cola blanca

Hace aproximadamente seis meses llegó Tomás, un tlacoache de apenas 16 años que dejó a su madre y hermanos en busca de llegar al “otro lado” para trabajar y así sostenerlos con los dólares que les enviaría. Venía justamente de aquí, de Chiapas, casi no hablaba español. Fue difícil poder comunicarme con él, así que tuve que aprender lacandón, su lengua natal. Era el más entusiasta en aprender a leer y escribir. Nos hicimos buenos amigos. A igual que yo, Tomás soñaba con

hacer algo para cambiar la situación de su lugar de origen. Así que ambos comenzamos a estudiar a fondo los problemas que aquejaban a Chiapas y a Tijuana. No dimos cuenta de que uno de los principales problemas era el analfabetismo de las personas ya que esta misma condición los hacía más propensos a ser víctimas de abusos. Cierta día, Tomás recibió tu mensaje Cora. Nos enteramos de que en ésta comunidad se había iniciado una campaña a favor de los desarrapados del mundo en donde la concientización de las problemáticas que afectan al país fuera el primer paso para cambiar la situación que cada estado enfrentaba.

Tomás y yo sabíamos que era una buena oportunidad para iniciar el cambio que anhelábamos y poder ayuda a los compañeros de la casa. Ambos lo queríamos.

Sin embargo, hace unos días, un grupo de coyotes lanzaron una ráfaga de disparos que azotaron la casa; no cesaron el fuego hasta que uno de ellos traía consigo a mi tío, mientras lo sujetaba por el cuello le

apuntaba con una pistola en la cabeza. Lo subieron a su camioneta y se fueron. Hubo tres muertos, entre ellos Tomás. Una bala atravesó su corazón, murió instantáneamente. Yo no lo podía creer. ¿Por qué les habían disparado? ¿Por qué se llevaron a mi tío? No podía sacar de mi cabeza la imagen de Tomás, de mi amigo.

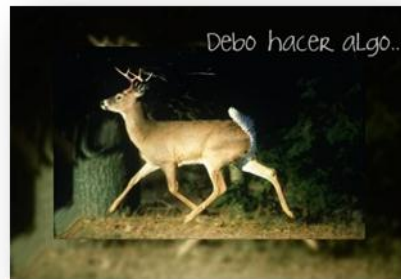
Los periódicos anunciaban la noticia. Los donativos que la casa recibía de las diversas asociaciones servían para el lavado de dinero de los narcotraficantes. Mi tío estaba involucrado, se cree que fue un ajuste de cuentas. Algunos de los huéspedes lo sabían, pero no quisieron tener problemas. Otros estaban directamente involucrados.



Algunos de los migrantes que habitaban la casa decidieron quedarse, otros se fueron. Mis padres hicieron lo posible por regresar a sus lugares de origen a los desafortunados que murieron. Tomás me había hablado mucho de su familia por lo que fue más fácil comunicarnos con ella para darles la mala noticia.

Sentía que debía de ser yo quien lo llevara de regreso con los suyos y más aún debía seguir adelante con el proyecto que mi amigo y yo planeamos. El quería que se hiciera realidad. No lo pensé más y por eso estoy aquí, en busca de cambiar esa realidad que no ha hecho más que destruir familias, que solo ha matado cada vez más y más a personas inocentes en manos del narcotráfico, de la delincuencia, de un gobierno opresor que sólo alimenta a Tánatos. ¡Es tiempo de hacer algo! No podemos seguir permitiendo que mueran madres, hijos, padres, hermanos y hermanas a consecuencia de todos los problemas que aquí hemos mencionado. No es trabajo de unos cuantos, es el trabajo

colectivo y la voz de todos la que debe ser escuchada, la que debe acabar con esa cultura del silencio que se nos ha impuesto y que, sin más, la hemos aceptado. Miguel, Cora, cada uno de nosotros y, no dudo que muchas personas más en el país, hemos dado el primer paso para transformar una realidad individual en colectiva.



En la comunidad se les veía un rostro confuso, por no saber si expresar toda la furia que sentían de ver cómo sus hermanos sufrieron tanto, y a la vez tampoco sabían si mejor felicitarlos o estar agradecidos de que hayan llegado hasta el Sur de la República y poder hacer la construcción de un mundo mejor, teniendo siempre presente la Digna Rabia con la que llegaron.

Solo faltaba en contar su historia Violeta, a pesar de haberlos

escuchado a todos no se sentía con la fuerza suficiente hasta que Cora se acercó a ella, la abrazó, le sonrió, comenzó a hablar:

¡Ni una más!

“Soy débil, soy usada, soy cualquiera, soy ‘la que sigue’, soy un objeto. Por lo menos eso es lo que significa ser mariposa allá en mi Chihuahua.”



Con esas palabras logró captar la atención inmediatamente de los allí presentes, quienes escucharon atentamente lo que decía. Ella empezó a recordarlo todo como si hubiera sido un día anterior todo lo que había vivido; prosiguió diciéndoles que fue una mañana cálida de verano en la árida Cd.

Juárez, antes de que el sol naciera, muchas de nosotras salimos a aquella fábrica húmeda y sórdida a trabajar, tejiendo y tejiendo miles de telas de diversos colores, formas y tamaños. Tras nosotras la mano firme de patrones y supervisores los cuales nos exigen tras horas de trabajo mejor desempeño, sin siquiera poder tomar un vaso con agua, y mucho menos pensar en mejor sueldo.

A lo lejos en su oficina se escuchaba decir a la víbora de cascabel: –Estas mariposas tan débiles, no saben hacer bien el trabajo más sencillo... - De pronto se escuchó decir a Violeta: –Nadie cuestiona la necesidad que tenemos, somos madres, somos esposas, somos pilar del hogar, somos trabajadoras expuestas a llegar o no a casa el mismo día o al trabajo el día siguiente- . Pero sobre todo, -dijo Martha- nadie cuestiona por qué seguimos aquí, ante la falta de oportunidades, nuestro migrar constante se vio opacado por la falta de éstas y nos vimos obligadas a quedarnos en este lugar. Estos murmullos enfurecieron a la víbora de

cascabel y fúrica castigo aún con más trabajo a las mariposas.

Exhaustas todas, después de una jornada larga de trabajo de más de 12 horas, por fin escucharon la chicharra de salida.



Al día siguiente en la maquila, se encontraba Pilar llorando inconsolable, Violeta se acercó a ella y le preguntó cual era la causa de su incontrolable llanto; a lo que ella le respondió: - Mi hija está muy enferma y el dinero no me alcanza para las medicinas, ni para la atención médica, no sé qué hacer, estoy desesperada- Violeta le dijo que fuera a hablar con la víbora de cascabel y le pidiera un préstamo.

Así lo hizo, pero la víbora de cascabel le dijo que lo único que podía hacer por ella era darle más horas de trabajo y de esa manera podía conseguir un pago más. Pilar accedió y ese mismo día se quedó a trabajar horas extras. El reloj marcaba ya las 12:00 am, Pilar muy cansada se retiró.

Al salir de la maquila, Pilar se percató de que el transporte ya no pasaba por allí, así que decidió volar. El viento soplaba intensamente, el silencio de la noche era perturbador, de repente Pilar sintió que algo la seguía, comenzó a volar más rápido, su corazón latía rápidamente como si se le fuera a salir del pecho, un sudor frío y estremecedor recorría su cuerpo.

Tropezó y cayó al suelo, una garra filosa y pesada la sostenía del pecho, miraba aterrada aquellos ojos negros que a la luz de la luna brillaban y se tornaban rojos, ella se resistía, luchaba, pero todo esfuerzo era en vano, pronto se iba desvaneciendo, su aliento poco a poco se apagaba, su cuerpo desgarrado por dentro y por fuera no

resistía más, los zarpazos del coyote terminaron por quitarle el aliento.



Los días pasaban y las noticias de Pilar seguían en espera. -¿Qué se preocupan? Seguramente ya se encontró a algún macho de esos que son buenos pa' mantenerla, ella feliz de la vida y ustedes de *preocuponas*. Apúrense que hay mucho por hacer.- Era lo único que escuchaban decir de la víbora, pero sabían que no era cierto.

Así como los días pasaban, también pasaban las horas extras, el trabajo en exceso, la fatiga, y desgraciadamente también las muertes; no siempre eran de la maquila donde trabajaban, se escuchaban los rumores de vecinas

desaparecidas o familiares, todas mariposas.

¿Por qué si antes podían ir y venir a distintos lugares con su volar impactante, ahora tenían que estar sometidas, a la conveniencia de otros? Se rumoraba también que la víbora de cascabel tenía tratos con un tal Jasper quien venía de *Gringolandia* para adueñarse de todo lo que pudiera, la víbora vendería la maquila para darse vida de rey, pero ellas finalmente, seguirían en las manos de otro, quien fuera, de cualquier manera eso no importaba ya que ellos les hacían el favor de darles trabajo porque una mujer (según) solo sirve para tener hijos, cuidar la casa y satisfacer al marido, no más.

-Vámonos, me encontré con una paloma mensajera, Cora era su nombre, traía un mensaje para todas y todos aquellos en pie de lucha, aquellas(os) que quieran cambiar todo lo malo que existe a su alrededor, se trata de un seminario en Chiapas donde se busca transformar

todo lo malo en cosas positivas.- Es lo que dijo María a Violeta.

-¿Y qué haremos allá? ¿En dónde dormiremos? ¿Qué comeremos? ¿A dónde llegaremos?



- A Chiapas. ¿O vas a esperar a que la siguiente seas tú? ¡Ni una más! No preguntes, solo alza el vuelo como antes, siéntete fuerte, respira, siente el viento en tu rostro, date cuenta: eres mariposa.

Miguel quedó impactado con todos los relatos, y no pudo más que agradecer la confianza de acercarse a lo nuevo sin miedos, tal vez todos tuvieron dudas pero eso no fue suficiente para que sus utopías se desvanecieran.

“Yo encuentro en ustedes –dijo el jaguar- una gran convicción de sus actos y coherencia en su pensar, verán que aquí nadie es más que el otro, que todos podemos llegar a acuerdos, es posible otro mundo, pero para construir todo es necesario preguntar, caminar, preguntar y así sucesivamente para ir aprendiendo de todo lo que se nos presente. Aquí, como con el Subcomandante Marcos, se manda obedeciendo. Sean bienvenidos.

Ante el andar de cada uno de nosotros, el proceso de reflexión y de reconocimiento ha sido largo, tenemos que reconocernos a nosotros mismos como sujetos en transformación, reconocer el papel que jugamos en la lucha, para que así, reconozcamos a nuestros hermanos desarrapados del mundo que, como nosotros, luchan por la vida, por su libertad.

Esta campaña se traduce en cada una de nuestras vivencias como una pulsión de vida, ante la opresión en la cual todos hemos sido víctimas. Espero, que con la lectura de la

realidad que hemos realizado partiendo de cada una de las problemáticas, cada uno de ustedes regrese a su comunidad y cuenten lo que hoy ha vivido, por que la búsqueda de la libertad no es privilegio de algunos, si no más bien es derecho de todos los hermanos (as) desarraigados del mundo.

Recuerden que el proceso es largo, no es fácil atreverse a caminar preguntando, tomando en cuenta a los demás. Por ello, nadie los puede obligar a reconocer su realidad,

ustedes son los únicos que deciden cuándo comenzar a reconocerla, lo que sí pueden hacer es ayudar a todos los miembros de su comunidad que quieran formar parte de este proceso.

Le doy las gracias a cada uno de ustedes porque me he dado cuenta que: construir otro mundo es posible, si caminamos preguntando...”

